

(C)  
13-XI-70

Bethesda, Md. AMD, 40, 2, 10

Octubre 31, 1970



Querido amigo Delibes:

Acabo de leer la última página de su Parábola del naufrago y me he quedado anonadada. Este libro suyo me parece la culminación de un proceso interior lento y seguro que se manifiesta finalmente en esta obra de difícil enjuiciamiento.

Es una obra de un Delibes diferente, que me es extraño. Libro duro, terriblemente desilusionado y crudo que expresa angustiosamente, a mi ver, la preocupación por el destino del hombre-individuo que se debate en nuestra sociedad igualadora, dentro de un sistema burocrático agobiante que al fin lo venza y lo metamorfoseea en perro y cabra... todo lo cual nos deja estupefactos.

Después de leerlo, comprendo la cita inicial de "mi sentimiento principal es el miedo." Miedo ante esa posible realidad, ante esa pesadilla sin amanecer. Creo que no he comprendido, sino en parte, esta apocalíptica vivisección de nuestro mundo y me

Asaltan mil dudas y preguntas que hacerle.  
Por ej. ¿quién o qué simboliza Don Abdón?

Este libro no es para que quite, pero, nos abre los ojos. Pinta un mundo demasiado feo, irreal, escalofriante. En un plano de "Twilight zone" es una revelación de todo lo que tendríamos que negarnos por ser demasiado terrible visto a los ojos desnudos de la fría razón. (Este "Twilight zone" es un programa de televisión en E.U. donde ocurren cosas irreales, que no lo serían en otro plano fuera de nuestras concepciones) muy kafkiano.

Le mando un artículo que me publicaron hace poco, el cual creo le interesará - encuentro ciertos paralelos de fondo entre su "parábola" y mis comparaciones.

Bueno, por hoy no le aburre más. Si Ud. buscaba producir un gran impacto con su novela... lo ha logrado. Quisiera atreverme a escribir algo sobre ella, pero no la comprendo lo suficiente.

Cariñosos saludos a Angeles - Ojalá toda la familia esté bien.

Sinceros afectos,

María Teresa.

2